

NO ESTAMOS HACIENDO DISCÍPULOS

HACIENDO LA OBRA DEL SEÑOR A SU MANERA La Biblia como manual

3. Por qué Jesús invirtió en unos pocos

Multiplicación

La estrategia de Jesús ilustra un principio que los líderes de iglesia ven con regularidad: el alcance de nuestros ministerios es directamente proporcional a la seriedad de nuestro liderazgo. *Solo en la medida en que hayamos hecho discípulos que tienen la iniciativa de crecer y de hacer discípulos, nuestros ministerios llegarán a las vidas quebrantadas.* Ahora vemos que hay muchas necesidades por cubrir porque no hemos trabajado para tener creyentes que cubran esas necesidades. No obstante, Jesús conocía los límites humanos que Él tenía como consecuencia de su Encarnación. Como ser humano, su alcance, su influencia, estaba limitada.

Su estrategia era llegar a tocar al mundo entero a través de la multiplicación de los discípulos que él estaba formando. La víspera de su muerte, vio el mucho fruto que iba a dar su estrategia de multiplicación. Por eso dijo a sus discípulos: **“De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, Él también las hará; y aún mayores hará, porque yo voy al Padre” (Juan 14:12).** ¿Cómo puede ser que alguien haga obras mayores que las del Hijo de Dios?

La expresión **“obras mayores”** se refiere a la cantidad, no a la calidad. Al multiplicarse por doce, los apóstoles cubrirían una zona geográfica mucho mayor que la que Jesús alcanzó con su ministerio itinerante limitado. El poder del Espíritu Santo que moraba en ellos les llevaría a todo el mundo conocido, extendiendo así el ministerio de Jesús. Y eso fue lo que ocurrió.

Al centrarse en unos pocos, Jesús no estaba siendo indiferente hacia las multitudes. Para alcanzar a las multitudes, Jesús tenía una visión diferente a nuestro esfuerzo a través de los eventos masivos. Jesús tenía una visión muy grande, y por eso fue capaz de empezar invirtiendo en unos pocos. **Robert Coleman** lo expresa de la siguiente manera: “El plan de Jesús no fue elaborar un programa para alcanzar a las multitudes, sino formar a un grupo de hombres que las liderarían”. Después de la interiorización, la multiplicación es la segunda razón estratégica por la que Jesús se centró en unos pocos.